



IU cree que Garzón tiene que clarificar los hechos Corcuera dice que le «parece bien» que Paesa se haya entregado a la Justicia

MADRID.— El ministro del Interior, José Luis Corcuera, manifestó ayer tarde que le «parece bien» la decisión de Francisco Paesa, procesado en el «caso Amedo», de entregarse en la Audiencia Nacional, que decretó su puesta en libertad sin fianza.

El abogado defensor de los policías José Amedo y Michel Domínguez, Gonzalo Casado, consideró que la decisión del tribunal es algo «coherente», a tenor de la sentencia dictada contra sus clientes.

En cuanto a la decisión de Paesa de presentarse, Casado indicó que no puede opinar, porque Amedo y Domínguez «no le conocen ni han oído hablar de él hasta que su nombre apareció en la prensa».

Francisco Paesa no pudo ser juzgado durante la vista oral contra los policías José Amedo y Michel Domínguez, ya que huyó de España cuando fue procesado por el juez Baltasar Garzón bajo la acusación de presionar a una testigo y de colaborar con los GAL.

Por otra parte, el diputado Antonio Romero, portavoz de Izquierda Unida en la Comisión de Justicia e Interior del Congreso, declaró ayer tarde a un grupo de periodistas, en los pasillos del Congreso, que «Paesa se ha entregado

a la Justicia de forma interesada y aconsejado por alguien, justamente unos días después de hacerse pública la sentencia sobre Amedo y Domínguez».

Antonio Romero, en referencia a la entrega de Paesa a la Justicia española, añadió: «Se trata de un acto más del culebrón del GAL». Pero no señaló quién cree que es la persona que ha podido aconsejar a Francisco Paesa que se entregara.

El parlamentario de Izquierda Unida explicó que sería interesante saber dónde ha estado Paesa durante el último año, insinuando que ha podido estar en España, ya que de lo contrario se le habría localizado al cruzar la frontera, al pesar sobre él una orden de busca y captura, por estar acusado de colaboración con banda armada y coacciones a una testigo.

Antonio Romero, en nombre de IU, explicó que confía en que el juez Baltasar Garzón contribuya a clarificar «algo más la situación, ya que Paesa tiene que declarar ante él y debido a que la sentencia sobre Amedo y Domínguez ha sido insatisfactoria, al no haber esclarecido el tema de los fondos reservados y si en la trama participaron más personas».

PERFIL

MELCHOR MIRALLES

FRANCISCO PAESA

Servidor del Estado, servidor de sí mismo

Francisco Paesa, agente de los servicios de información del Gobierno, se ha entregado a la Justicia después de permanecer tres años huido. Es un hombre polifacético que un día decidió servir al Estado en los desagües, aunque, en realidad, Paesa sólo se sirve a sí mismo. Por un error propio se ha visto a los pies de la Justicia, pero sabe que no irá a prisión.

SORPRENDIDO EN LA CALLE

Francisco Paesa es a la vez un agente del Gobierno, un servidor agradecido del Estado que en realidad sólo se sirve a sí mismo, un embaucador de ricas princesas en decadencia, un caballero español, un estafador aventajado, un banquero de segunda, un ambicioso, un millonario en apuros, un diplomático repudiado, un traficante de armas, un industrial desacreditado, un tipo simpático, un fugitivo de la Justicia, el mejor amigo de Francisco Paesa y un amante en la recta final.

Se pueden decir muchas cosas de él; casi todas, excepto una: que sea un imbécil. Por ello, no se explica que un hombre inteligente como él se dejara sorprender en una calle madrileña, casualmente en la que se encuentra el Ministerio de Interior, por tres periodistas armados con unas peligrosísimas Nikon.

No entra en cabeza humana. Es como si hubiera entregado al juez Baltasar Garzón una tarjeta de visita con el epígrafe «españa» escrito en letras mayúsculas bajo su nombre y apellidos.

Nacido en Madrid el 11 de abril de 1936, a los 25 años se casó con una francesa, Françoise Dubois, con la que montó un piso en el barrio de Fuencarral, después de abrir una galería de arte en el centro de Madrid. Pero hasta 1968 no comenzó a crear su estela de interrogantes y misterio. Fue entonces cuando Antonio García Trevijano presentó a Paesa al sanguinario dictador guineano Francisco Macías. Su habilidad dialéctica y su simpatía arrolladora le permitieron obtener de Macías la adjudicación del Banco Central de la recién creada República de Guinea Ecuatorial. El tesoro nacional que aportó Paesa a los guineanos era, en realidad, una colección de periódicos viejos.

UNA DAMA GINEBRINA

Con su equipaje notablemente revalorizado se instaló en Ginebra, a donde llegó convencido de poder engañar también a la poderosa banca suiza, pero terminó preso por una espectacular estafa en la que implicó a una dama ginebrina. En la casa de esta mujer fue donde conoció a la princesa Dewi Sukarno, que se rindió a sus encantos y a la que utilizó, incluso hasta el límite de proporcionarle mucho



EL MUNDO

dinero.

También en Ginebra, su segunda casa, conoció a dos hombres que han jugado un importante papel en su vida: el norteamericano Robert Vesco y el francés George Stacckmann, dos hombres muy introducidos en el mundo de la evasión de capitales, el dinero negro y el tráfico de armas, con los que Paesa efectuó jugosos negocios que, además, le complicaron la vida con la Justicia suiza.

Llegó a realizar su sueño de banquero, fundó el Trust Development Bank en el Gran Caíman y adquirió el Krediet und Commerce Bank, al que luego llamó Alpha Bank. La aventura fue efímera y le llevó a presidio.

Por último, al amparo del húngaro Gabor Kincses Deak, aristócrata que recorre el mundo del brazo de una sobrina del asesinado dictador dominicano Trujillo, se metió en una compañía de captación de fondos para la inversión, la New Trading Century (NCT), y acabó procesado por un juez de Ginebra.

En España, a través de Francisco Laína y Julián San Cristóbal, se convirtió en un servidor del Estado en los desagües de la lucha antiterrorista. Junto al éxito de la «Operación Soko», el fracaso del «caso Revilla» y

el batacazo del «caso GAL».

Una mañana de domingo de octubre de 1988, cuando terminaba de condonar la deuda por un favor pendiente, fue sorprendido por tres periodistas a bordo de su lujoso Jaguar en la mismísima boca del lobo, a la puerta del Ministerio de Interior.

SEIS TIROS PARA AMEDO

Le encargaron coaccionar a la testigo Blanca Balsategui, y bien que lo hizo. Fue claro en su exposición; no ocultó lo que le movía o sus sentimientos hacia José Amedo: «Si dices la verdad puede caer el Gobierno. Yo estoy haciendo un trabajo para un Ministerio. Tienes que mentir ante el juez. A José Amedo tenían que haberle metido seis tiros».

Al verse sorprendido, huyó. Durante tres años ha vagado por el mundo, protegido por los hombres para los que trabaja. Fue descubierto, mientras estaba en busca y captura, actuando como embajador de Santo Tomé ante Naciones Unidas en Ginebra. Ahora ha regresado. Los GAL no existen y él resolverá su penúltimo problema con la Justicia.

A través de Laína y San Cristóbal, se convirtió en un servidor del Estado en los desagües de la lucha antiterrorista



CURSO INTERDISCIPLINAR DE CULTURA POLITICA

LA COMUNIDAD CRISTIANA EN UN MUNDO SECULARIZADO
RAMON LOPEZ DE LA OSA

LAS DOCTRINAS POLITICAS CONTEMPORANEAS
EUGENIO NASARRE

LOS CATOLICOS EN LA HISTORIA DE EUROPA Y DE ESPAÑA
JAVIER TUSELL

DE LA RERUM NOVARUM A LA CENTESIMUS ANNUS
JUAN MARIA LABOA

LAS POLITICAS ECONOMICAS EN LAS SOCIEDADES AVANZADAS
JOSE TOMAS RAGA

HOMBRE Y AMBIENTE: UNA CULTURA EN FAVOR DE LA VIDA
FRANCISCO DIAZ PINEDA

LAS NUEVAS FRONTERAS DE LA BIOLOGIA: BIOETICA
DIEGO GRACIA

LA SOCIEDAD ESPAÑOLA EN EL CONTEXTO EUROPEO
RAFAEL LOPEZ PINTOR

EUROPA, TRAS LAS TRANSFORMACIONES REVOLUCIONARIAS
MARCELINO OREJA

EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS: LA SOLIDARIDAD NORTE-SUR
JOSE PUENTE EGIDO

COORDINA: EUGENIO NASARRE

HORARIO: MARTES Y JUEVES. 19.00-22.00 HORAS

DURACION DEL CURSO: 7 NOVIEMBRE 1991 A 25 FEBRERO 1992

MATRICULA: 10.000 PTAS.

INSCRIPCION: ISAAC PERAL, 58. TELS. 553 72 17-535 24 96

ASOCIACION CATOLICA DE PROPAGANDISTAS
FUNDACION UNIVERSITARIA
SAN PABLO CEU

